

AQUELARRE



Boletín informativo de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña



“Semana Santa en España”

Sumario

Editorial	2
La ceremonia de Proclamación	3
La Meiga Mayor 2023	5
Historias coruñesas	6/7
La Semana Santa de 1927	8
La Procesión de Miércoles Santo	10/11
Amistades peligrosas	12
Acto de presentación de las...	13
Visita al Museo Policial	14
Actividades de abril	15
Actividades de marzo	15



Nº 172. Abril 2023

Edita: Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

www.hoguerassanjuan.com



En poco más de un mes el programa de las **HOGUERAS-23** levantará su mágico telón. Serán cincuenta y un días –10 de mayo al 30 de junio– de programación continuada en los que celebraremos setenta y cinco actos de carácter cultural, social, deportivo y popular, a los que hay que añadir los que celebramos a lo largo del año, una oferta que muy pocos son capaces de igualar en nuestra ciudad.

Contaremos con el concurso de grupos de cámara, masas corales, ballets, grupos musicales, orquestas, conferenciantes, tunas, equipos deportivos, Bandas de música, grupos de rock, etc. Celebraremos los tradicionales homenajes a la Bandera y a la mujer coruñesa; la procesión de San Juan; proclamaremos a la Meiga Mayor veterana; homenajearemos a personajes históricos de nuestra ciudad; etc.

En resumen, una oferta variada para ofrecer a los coruñeses en una fiesta que nosotros creamos y hemos sido capaces de elevar al rango de internacional y que cuenta con el apoyo de la Xunta de Galicia y otras entidades de carácter privado.

Sin embargo, de poco sirve semejante esfuerzo a la vista de la alcaldesa y su troupe que, al igual que los sectarios que los precedieron en el gobierno municipal, siguen ninguneándonos de forma miserable.

Desde 2016 que, de forma sistemática, vienen prohibiéndonos celebrar actos tan vistosos como los pasacalles del 23 de junio, la comitiva del Fuego de San Juan o la Cabalgata de las Meigas y, por supuesto, que nuestras Meigas planten fuego a la Hoguera que nosotros mismos creamos en 1970.

¿Cuál es el motivo? El sectarismo más despiadado y el rencor más miserable, nada más. No hay otro motivo.

Todavía está fresca en la memoria aquella promesa de algunos de los que hoy ocupan escaño socialista en el Ayuntamiento, incluso de una que llegó a presentarse en tres ocasiones a Meiga Mayor sin lograrlo, *“si salimos concejales, todo volverá a ser como antes”*. Cuánta mentira, cuánto cinismo. Al final, tras ocupar el esca-

ño las promesas se olvidaron en la misma medida que la propia primera edil olvidó aquello de *“seré la alcaldesa de todos los coruñeses”*. Otra palabra que se llevó el viento.

Ahora estamos a muy poco de unas nuevas elecciones municipales y La Coruña debería reflexionar sobre lo que quiere para el futuro. Si desea seguir viviendo en una ciudad sucia, mal iluminada, hostil, paralizada en las grandes obras. Una ciudad que languidece, sin estilo, a cada paso más chabacana y que, poco a poco, va perdiendo la preeminencia en Galicia o, por el contrario, quiere vivir en una ciudad pujante, alegre, con señorío, vanguardista, amable y abierta para todos.

Sabemos que, una vez más, cuando comience la campaña electoral la actual alcaldesa volverá a prometer, incluso a ofrecerse como la alcaldesa de todos, sin embargo, también sabemos que de nuevo mentirá y que si sale reelegida será la continuación de estos últimos ocho años, los más nefastos de la historia reciente de La Coruña.

De nada servirán sus promesas ya que, una vez tome posesión nuevamente del cargo, ella y su troupe, seguirán con su política de fieles lacayos de la pernicioso agenda 2030, de fieles lacayos de la misma política que, gracias a su partido, está llevando a España y a los españoles a la ruina.

Es necesario que antes de depositar el voto en la urna, cada uno haga una reflexión sobre lo que se ha hecho en nuestra ciudad a lo largo de los últimos ocho años además de carriles bici. Cuántas obras serias se han acometido; cuántos proyectos a cualquier nivel se han llevado a cabo. Cuántas citas culturales o deportivas de primer nivel han tenido a nuestra ciudad por escenario; cuántos grandes congresos se han celebrado; en qué estado se encuentran nuestros museos científico, otrora orgullo de propios y extraños, o nuestros grandes centros comerciales. Qué se ha hecho, además del tonto, a lo largo de los últimos ocho años. Nada, nada de nada. Por tanto, la responsabilidad es de todos y no sirve que luego se diga que nos engañó.



Programa de las HOGUERAS-23

El programa general de las **HOGUERAS-23** se encuentra en su fase de ultimación.

Los actos comenzarán el próximo 10 de mayo con la presentación del Cartel y del programa general y concluirán el 30 de junio con el tradicional Homenaje a la Bandera.

Durante estos cincuenta y un días de programación continuada se desarrollarán un total de

setenta y ocho actos de carácter cultural, popular, deportivo y social, una oferta difícil de igualar a la que hay que añadir los que se vienen celebrando desde octubre que elevan el número total a más de noventa.

Como novedades, en este año se recuperarán los encuentros deportivos con un torneo de fútbol y se celebrará una velada de rock en la tarde del día de San Juan.



El pasado sábado, día 25 de marzo, se celebró la Ceremonia de Proclamación e Imposición de Bandas a las Meigas mayores e Infantiles de las **HOGUERAS-23**, que fue presentada por Carolina Pan.

El acto, al que asistieron numerosos invitados, tuvo como marco el incomparable Paraninfo del Instituto “Eusebio da Guarda”, de tantas evocaciones hogueriles.

En la primera parte del acto, que fue conducido por la comunicadora Carolina Pana, actuó la Cuarentuna de Veteranos de La Coruña.

En el transcurso de la Ceremonia, fueron proclamadas oficialmente e impuestas sus Bandas acreditativas a la LIII Meiga Mayor, Samanta Cebral Rodríguez, y a la XXXIX Meiga Mayor Infantil, Blanca Alonso Collazos.

Igualmente, fueron proclamadas como Meigas de Honor 2023 Irene Couceiro Valiño; Claudia Franco Cajide; Uxía González Fernández; Ariadna González García; Jeanette Lagares Baladrón; Alejandra Mosquera Pérez y Daniela Vilar Naylor y, como Meigas de Honor Infantiles, las niñas Ainhoa Botana Estévez; Uxía Díaz Lemos; Bárbara Enríquez Castro; Jimena Victoria García Núñez; Rocío Victoria Izzi Azambyua; Nazaret Lagares Baladrón; Celia Martínez Rodríguez; Aldara Mosquera Cajide; Daniela Pardiñas Boza y Arantza Vázquez Juncal.

La Banda a la LIII Meiga Mayor, al igual que a la XXXIX Meiga Mayor Infantil, le fue impuesta por el Delegado de Xunta de Galicia en La Coruña, Gonzalo Trenor López.

En cuanto a las Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles, sus respectivas Bandas les fueron impuestas por Antonio Bernal Martín, Delegado de Defensa en Galicia; Ramón Gómez Nieto, Jefe Superior de Policía; Miguel Angel Paredes, Coronel jefe del Aeródromo Militar de Santiago; José Manuel Faraldo Sordo, Comandante Naval de La Coruña; Fernando Martínez Marti, Comisario Provincial de la Policía Nacional; Fernando Pedreira Lata, Coronel del Guardia Civil; los Concejales populares en el Ayuntamiento Narazeth Cendán y Antonio Deus; el Coronel Montero Roncero, Director del Museo Militar; José Carlos Rivas Bértolo, miembro del Jurado de los Premios San Juan; Margarita Anido Canedo, Presidenta del Jurado de Elección de la Meiga Mayor; José Prada Muradás, Presidente de la Compañía de Tranvías; M^a Concepción Astray, Presidenta de la As. de Meigas; Emma Cabezas Alvarez, 50 Meiga Mayor; Natalia Gómez Piñón, Meiga de Honor de las **HOGUERAS-93** y pregonera de la Fiesta del Solsticio Poético 2023; Luis Varela Rodríguez, Presidente del Silva S.D. y Antonio Rodríguez, Tesorero de la As. de Historia y Cultura Militar Noroeste

En el turno de intervenciones orales hicieron uso de la palabra la XXXIX Meiga Mayor Infantil, Blanca Alonso; la LIII Meiga Mayor, Samanta Cebral; la Presidenta de la Asociación de Meigas, M^a Concepción Astay, cerrando el acto el Delegado Territorial de la Xunta, Gonzalo Trenor.

Como colofón se interpretó el “Meiga Mayor”, himno oficial de la Comisión Promotora y de la Asociación de Meigas, poniendo el broche de oro al acto los Himnos de Galicia y Nacional.



Resumen gráfico de la Ceremonia

Con esta Ceremonia de Proclamación e Imposición de Bandas, a la que las Meigas asistieron vistiendo el Traje Tradicional de Galicia, dieron comienzo oficialmente las **HOGUERAS-23** cuyo programa central de actos se desarrollará entre los días 10 de mayo al 30 de junio próximos, en los que se celebrarán un total de setenta y ocho actos de carácter cultural, social, deportivo y popular.



La fotografía que ilustra estos comentarios, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada durante uno de los desfiles procesionales de la Semana Santa del 2015.

En la foto, las Meigas de Honor y la Meiga Mayor discurren por la plaza del General Azcárraga en el atardecer del Jueves Santo, participando en la procesión de Nuestra Señora de la Amargura, organizada por la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y el Santo Entierro.

La vinculación de las Meigas de las Hogueras de San Juan con la Semana Santa, tiene su origen con motivo de celebrarse el veinticinco aniversario de la Meiga Mayor, en el año 1994. Una de las decisiones adoptadas aquel año por la Junta Directiva fue implicar a las Meigas mayores en la celebración de la Semana Santa, con el fin de que se sumasen a esta entrañable cita anual de una buena parte de coruñeses.

Tras iniciar varias conversaciones con las diferentes Cofradías de nuestra ciudad, resultando algunas de ellas infructuosas, finalmente nos decantamos por la de **Nuestra Señora de la Soledad y del Santo Entierro**, con sede en la Venerables Orden Tercera, a cuyo frente, como Hermano Mayor, se encontraba nuestro amigo Julio Martínez, por considerarla, debido a su rancio abolengo y probada antigüedad, el auténtico crisol de todo el movimiento semanasantero coruñés.

A partir de aquel momento, la Meiga Mayor y sus Meigas de Honor comenzaron a sumarse a los distintos desfiles procesionales organizados en nuestra ciudad por esta Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y el Santo Entierro.

En el año 2011, la citada Cofradía distinguió a la Comisión Promotora con el título de Cofrade de Honor, asignándole la procesión del “Santísimo Cristo del Buen

Consuelo” que sale a las calles en el atardecer del Miércoles Santo y cuya imagen titular, “El Cristo de los Credos”, de gran devoción en La Coruña, es escoltada por efectivos de la Policía Nacional.

Algún tiempo después, la Cofradía de la “Borriquilla”, que realiza su estación de penitencia desde la iglesia de los PP. Capuchinos, cursó la correspondiente invitación para que la Meiga Mayor Infantil y las Meigas de Honor Infantiles se sumasen a su salida procesional en la mañana del Domingo de Ramos, recorriendo las calles del Ensanche coruñés. Esta circunstancia fue aprovechada para incluir a la Meiga Mayor Infantil y a sus Meigas de Honor en los restantes desfiles procesionales junto a sus homónimas mayores.

En la foto, aparecen la Meiga Mayor de 2015, Tania Pintor Garea, acompañada de sus Meigas de Honor Noelia Barros Carrillo, Nerea Dacosta López, Vanessa Grobas Mantiñán, María Gende Piñuelo, Karla Morandeira Rodríguez, Alejandra Mosquera Pérez, Candela Mosquera Pérez y Laura Míguez Garrido.

Por lo que respecta a la Meiga Mayor Infantil, aquel año fue nombrada la niña coruñesa Carmela Arrechea Vázquez, acompañada de sus Meigas de Honor Infantiles Carmen Álvarez Portela, Camino Castro Ordás, Marta Castro Núñez, Marta Hernández Rodríguez-Losada, María Herrero Mouriño, Laura Núñez Rodríguez, Claudia Pérez Fontenla y Ángela Sánchez Vázquez.

Con relación a la Semana Santa de 2015, señalar que las Meigas se sumaron a la mayoría de las procesiones organizadas por la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y el Santo Entierro, al igual que a la de la “Borriquilla”.

Este año, es de esperar que, nuevamente, las Meigas participen en la Semana Santa coruñesa.



El pasado 4 de marzo, la Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña fue el escenario elegido para celebrar la reunión del Jurado de Elección de la Meiga Mayor de las **HOGUERAS-23**.

El Jurado, presidido por Margarita Anido Canedo e integrado por veintisiete personas de diferentes profesiones, entre las que se encontraban las Meigas Mayores de 1985, 2010, 2019, 2020 y 2022, así como Meigas de Honor de los años 1988, 1993 y 1999, eligió a la coruñesa Samanta Cebal Rodríguez, de 19 años, como LIII Meiga Mayor para las **HOGUERAS-23**.

Samanta Cebal, una coruñesa alegre, simpática y divertida, había sido nombrada Meiga de Honor de la pasada edición de **HOGUERAS**, cargo que desempeñó con mucho acierto merced a su innata simpatía que supo transmitir a todos los que la rodearon.

Nombrada, al final de las pasadas **HOGUERAS**, debido a su dedicación, Meiga de Honor Honorífica, desde el primer momento mostró su intención a concurrir a la fase de elección de la Meiga Mayor de las **HOGUERAS-23** presentando su candidatura y siendo seleccionada como candidata para concurrir ante el Jurado que, finalmente, le otorgó su confianza.

Samanta supo defender muy bien su candidatura no solo presentado un magnífico video, brillantemente trabajado y elaborado, sino también debido a su simpatía y locuacidad que cautivó a una buena parte de los miembros del Jurado, dando respuesta a cada una de las preguntas que le fueron formuladas.

Samanta no supo ocultar su emoción al recibir la noticia de su nombramiento que compartió, espontáneamente, con sus Meigas de Honor y con la Meiga Mayor Infantil y las Meigas de Honor Infantiles.

La nueva Meiga Mayor reside en Nuevo Mesoiro y dice sentirse identificada con su barrio. Estudiante de educación infantil, manifiesta que su vocación es ejercer el magisterio y, posteriormente, formarse como psicopedagoga, su auténtica vocación profesional.

Samanta Cebal, una auténtica sanjuanera, es de las que piensa que ser Meiga de las Hogueras de San Juan es una muy buena oportunidad para enriquecer su acervo de conocimientos como coruñesa y como persona.

Siempre risueña, siempre alegre y divertida, fue una muy buena Meiga de Honor de la pasada edición de **HOGUERAS** hasta el punto de que, a la conclusión de las mismas, se hizo acreedora a recibir el título de Meiga de Honor Honorífica cuya medalla distintiva le fue impuesta el pasado 29 de agosto con motivo de la celebración de los actos del martirio de San Juan.

Estamos seguros de que, Samanta Cebal, será una gran Meiga Mayor con la que todos, especialmente la Meiga Mayor Infantil, las Meigas de Honor y las Meigas de Honor Infantiles, disfrutarán de momentos inolvidables.

Sabemos, pues tenemos la experiencia del año pasado cuando fue nombrada Meiga de Honor, que para Samanta constituye un orgullo haber sido elegida Meiga Mayor de las **HOGUERAS** coruñesas y que sabrá vivir su "meigado" con entrega y dedicación.

A nosotros no nos queda nada más que felicitarla efusivamente, ponernos a su disposición y desearle que viva un feliz San Juan y que, ojalá, vuelva a recuperar todo aquello que unos pocos sectarios, que nada hicieron por la fiesta, vilmente nos robaron. **R.**

Muy polémica resultaría la Semana Santa coruñesa de 1891. Y todo ello debido a que un concejal de la minoría republicana en el ayuntamiento de La Coruña, Manuel Martínez Freire, provocaría una votación nominal de la corporación, a fin de que esta se manifestase en la idoneidad o no de subvencionar con dinero municipal los oficios y procesiones de Semana Santa, ya que los concejales republicanos se opusieron con todas sus fuerzas para que del ayuntamiento no saliese un duro para costear los actos religiosos, a los que por supuesto no acudirían.

En aquel pleno celebrado el 16 de marzo y al que asistieron tan solo quince de los treinta y dos concejales que componían la corporación, el alcalde Marchesi Dalmau se vería obligado, por sorpresa, a proceder a la votación, que saldría triunfante por diez votos contra cinco. El ayuntamiento, sin embargo, pretendió que en el interior de los templos, se colocasen mesas petitorias de ayuda a la beneficencia municipal, algo a lo que se negarían las damas de las diferentes cofradías coruñesas.

La subvención municipal a los oficios y procesiones de la Semana Santa coruñesa, venían sucediéndose todos los años con la única excepción del año 1872, en que siendo alcalde el republicano Federico Tapia, el ayuntamiento también se negó a sufragar y asistir a los oficios y procesiones de Semana Santa.

La noticia de la votación municipal correría como la pólvora por la ciudad, desatando una enorme discusión y controversia, en la que se vieron inmersos los rotativos coruñeses La Mañana, El Alcance, El Anunciador y La Voz de Galicia, al igual que miles y miles de ciudadanos, unos que se posicionaron a favor de la votación municipal y otros en contra, como 500 mujeres coruñesas que enviarían a los dife-

rentes periódicos la siguiente carta: **“Vivamente ofendidas y cruelmente lastimadas en sus sentimientos religiosos todas las que suscriben, al leer con asombro inenarrable en los diarios de la localidad, el desdichado acuerdo de este Ayuntamiento, en mal hora adoptado en la sesión del lunes último, de no asistir en Corporación a las funciones de Semana Santa y no sufragar sus gastos como desde apartadas épocas venía haciéndolo; creyeran no cumplir ineludible con su deber, si rompiendo un silencio verdaderamente criminal en este caso, no protestaran con toda la energía de su alma contra tan incalificable resolución.”**

“La Coruña, de la cual la mayor parte de las que suscriben son hijas y todas vecinas, es una población eminentemente católica, y el Ayuntamiento que la representa y es su personificación legal, si ha de ser fiel a su misión, ha de traducir en todos sus actos la más perfecta educación y completa armonía con las ideas, sentimientos e intereses de sus representados”

Desgraciadamente el actual se ha divorciado en la sesión del lunes 16 de los sentimientos de la población, ha lastimado los que a nosotras lo son y deben ser más queridos, y lo ha hecho en el momento crítico en que con indecible inconveniencia acudía a nuestra piadosa generosidad, para que practicáramos en el interior de los santuarios erigidos a nuestra ultrajada fe, la tradicional cuestación en beneficio de los pobres.”

“Las que suscriben, que ven en los pobres, como su religión preceptúa, hermanos suyos necesitados, como

ellas hijos de Dios y herederos de su gloria, no los han, no, en olvido, y en su socorro acudirán y acuden por los mil ocultos e ingeniosos medios que la caridad cristiana dicta; pero responder a un llamamiento de una Corporación que con sus actos lastima y hiere el sentimiento religioso de su pueblo y le exhibe a los ojos de la patria como un pueblo excepcional y descreído, eso nunca.

Con la entereza y energía de que en más de una ocasión han dado muestra las hijas de este suelo, protestan nuevamente contra el mentado acuerdo en la Coruña a 17 de Marzo de 1891.”

Aquella carta trajo todavía más polémica. La izquierda republicana, embutida en esa ficticia superioridad moral que cree tener desde siempre y que carece de ella, acusó a las díscolas señoras católicas firmantes de ser **“unas incapaces de comprender los asuntos públicos y de estar manipuladas”**, enviándolas de forma muy democrática, a sus faenas: **¡las de casa!** Los católicos también se encolerizaron en la defensa de las damas y de sus creencias religiosas.

Tras la aprobación de la controvertida norma municipal, el viernes día 20 saldría de la iglesia de San Nicolás la procesión de la Virgen de los Dolores, que no contaría con la presencia de las autoridades municipales, al igual que la del Domingo de Ramos.

El lunes día 23 de marzo, y viendo que la polémica no cesaba, el ayuntamiento sometería el asunto a una nueva votación. El teniente de alcalde monárquico, Juan Golpe Varela, defendió los argumentos en defensa de subvencionar a la Semana Santa. En su contra, llevaron la voz de los republicanos, Martínez Pérez y el doctor Pérez Costales.

La votación arrojó un escrutinio de doce votos contra once, acor-

dándose sufragar los gastos de la Semana Santa y asistir la corporación municipal a los oficios y procesiones, fijándose, ante la insistente negativa de los republicanos, apoyados en el salón de sesiones municipal, por una vociferante “clac”, compuesta en su totalidad por hombres, que el alcalde Marchesi iría a los actos religiosos, acompañado por una pequeña representación de concejales.

A pesar de aquella encendida disputa, con gran solemnidad se celebraron en todas las iglesias de la ciudad los oficios de Semana Santa. La concurrencia de fieles a todos los templos fue muy grande, asistiendo también cantidad de coruñeses a visitar los diferentes Sagrarios.

Las primeras autoridades militares de la guarnición, no asistieron a la parroquia de Santiago, al no hacerlo el capitán Ge-

neral Morales de los Ríos. Sin embargo muchos jefes y oficiales visitaron las diferentes iglesias, haciéndolo por armas y cuerpos. El alcalde Marchesi acudiría a los oficios celebrados en el templo de San Jorge, acompañado por siete de sus ediles.

Por motivo de la inclemencia del tiempo, a la mañana del Viernes Santo, se tuvo que suspender la procesión del Encuentro, que tenía prevista su salida del templo de San Nicolás.

A la tarde, en que cesó la lluvia, salió de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, la solemne y tradicional procesión del Santo Entierro, a la que asistieron el Gobernador Civil, que portaba el guion de la cofradía: el Alcalde Marchesi Dalmau, acompañado por cinco de sus concejales, todos ellos monárquicos, en representación del Ayuntamiento; empleados del

Gobierno civil, Diputación provincial y directivos de otras entidades oficiales y privadas, así como jefes y oficiales de la guarnición. Tras la Virgen de la Soledad, cerraban la procesión las músicas militares del regimiento de Infantería y la de los Cazadores de Reus, así como varias secciones de Infantería y caballería.

A la noche y tras la procesión del Santo Entierro, saldría a las calles la procesión de la Soledad, acompañada por centenares de señoras y fieles que portaban velas. En la presidencia iban sacerdotes, notándose la falta, como resaltaría la prensa coruñesa, de las damas directivas de la cofradía. Tres secciones de infantería y la música militar acompañaron en su recorrido nocturno a la venerada imagen de la Virgen Soledad.

Carlos Fernández Barallobre.



El paso del “Tránsito” de la procesión del Encuentro en la calle Santiago (final años 20). Archivo Municipal

Por lo que cuentan las crónicas locales, la Semana Santa de 1927, que se celebró entre los días 10 y 17 de abril de aquel año, resultó brillantísima.

El prólogo de aquella Semana Mayor lo constituyó, como es tradicional en nuestra ciudad, la salida a las calles de la querida y venerada imagen de Nuestra Señora de los Dolores, desde su templo de San Nicolás, el viernes 8 de abril.

El Domingo de Ramos, comenzó con la bendición de las palmas y los ramos en todos los templos coruñeses y aquella misma tarde, a las seis y media, desde la Orden Tercera, partió la procesión del Nazareno en la que figuraban las imágenes del Nazareno y Nuestra Señora de la Soledad.

El Jueves Santo, como es tradicional, se celebraron, en varios templos, los Oficios que contaron con la presencia de las primeras Autoridades civiles y militares.

El Viernes Santo, a las siete de la mañana desde la iglesia de San Nicolás, por segundo año consecutivo tras catorce de no salir a las calles, partió la procesión del Encuentro, tal vez la más vistosa de todas las que salían en la ciudad. Fueron miles de personas las que abarrotaron el itinerario procesional.

Tras la Cruz de Guía marchaba la Banda montada de clarines del Regimiento de Artillería 3º de Montaña, de guarnición en la ciudad, a la que seguía la imagen de la Verónica y el paso del "Tránsito". Tras él la Banda de Cornetas y Tambores de los Exploradores, precediendo a las imágenes de San Juan Evangelista y Nuestra Señora de los Dolores. La procesión la cerraba la Banda de Cornetas y Tambores, la Música y un piquete del Regimiento de Infantería "Isabel la Católica" nº 54 con base en el Cuartel de Atocha.

Fue este año cuando, por primera vez salieron a las calles penitentes encapuchados y lo hicieron, en número de cincuenta, en esta procesión del Encuentro, organizada por la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores.

Esa misma tarde, a las cinco y media, salió de la Orden Tercera la procesión del Santo Entierro, la más formal y protocolaria de cuantas se organizaban en nuestra ciudad.

Abrían la marcha nueve Guardias Civiles a caballo, seguidos de la Banda de Música de las Escuelas Populares Gratuitas que precedían el paso de la Cruz desnuda y a su pie los romanos jugándose las vestiduras de Jesús.

Seguía la Banda de Cornetas y Tambores y una Sección de los Exploradores que precedían a las imágenes de Santa María Magdalena y San Juan. Tras varios niños vestidos de Nazarenos desfilaba la Urna con el Cristo Yacente, escoltada por una Escuadra de Gastos del Regimiento "Isabel la Católica", seguida de las presencias oficiales del Ayuntamiento y de otras Autoridades. El cortejo lo cerraba un piquete del "Isabel la Católica" con Banda y Música.

Finalmente, tras esta procesión, del mismo templo partió la de "Os Caladiños", conduciendo a la imagen de la Soledad; una procesión tradicionalmente de mujeres, en la que figuraban las esposas de las primeras Autoridades y que también cerraba un piquete y la Banda y Música del Regimiento "Isabel la Católica" nº 54. **E.F.B.**



Foto superior: Banda montada de Clarines del Regimiento de Artillería 3º de Montaña. Este año fue la primera vez que participó en esta procesión tras haber sido recuperada en 1926. Como curiosidad señalar que todavía visten los uniformes de paño fuera de uso desde el año anterior.

Foto central: el paso de la Santa Mujer Verónica en la procesión del Encuentro, escoltada por un Guardia de Seguridad y un Guardia Municipal.

Foto inferior: la Corporación Municipal en la procesión del Santo Entierro, escoltada por la Guardia Municipal de Gala y acompañada por Ujieres.

(Fotos: Archivo Municipal)

Tal vez una de las imágenes más extrañas y sobrecogedoras de cuantas salen en procesión por las calles de España durante la Semana Santa, es la llamada "La Canina" que lo hace en la del Santo Entierro de Sevilla.

Este paso procesional, que desfila cada Sábado Santo por las calles de la capital andaluza, data de 1691 y es obra del escultor Antonio Cardoso de Quirós.

El conjunto escultórico está compuesto por una Cruz desnuda de la que cuelga el sudario y ante ella, un esqueleto, abatido, meditando, representando a la muerte, sentado sobre la bola del mundo y a sus pies la guadaña, tan asociada tradicionalmente a "la parca", con la que siega la vida de los humanos.

Simbólicamente representa el triunfo de la resurrección, de la vida eterna, sobre la muerte. El triunfo definitivo de la Santa Cruz que nos recuerda que la muerte no es el final.

Este extraño paso, que salió a la calle, por primera vez, en la Semana Santa de 1693, es propiedad de la Hermandad del Santo Entierro y fue restaurado en 1829 como consecuencia de los daños sufridos

con ocasión de las barbaridades cometidas por la soldadesca gabacha cuando nos invadieron en 1808. Su última restauración data del año 2007.

Es una imagen que transmite inquietud a quien presencia su paso, no volviéndose ante nadie, considerando los más supersticiosos que es un mal presagio que el paso se detenga ante ellos, motivo por el cual, unos, en serio, y otros, en broma, cruzan los dedos al pasar ante su mirada este paso procesional.

Cuentan las crónicas, que la primera vez que este paso salió a la calle causó auténtico pavor entre los sevillanos, hasta el punto de que, pasados los años, todavía muchos padres tapan los ojos de sus hijos menores para que no visionen esta patética imagen de la muerte.

El paso va cargado por veinticuatro costaleros y, como curiosidad, señalar que no posee el característico llamador propio de los tronos de la Semana Santa sevillana; muchos achacan este hecho al deseo de no querer "llamar a la muerte".

El nombre de "La Canina" es la forma popular con la que las gen-

tes de Sevilla bautizaron este paso que realmente se denomina el "Triunfo de la Santa Cruz".

Otro elemento simbólico que aparece en este conjunto es la imagen de una serpiente con una manzana en la boca, representando alegóricamente el pecado original cometido por Adán y Eva.

En la Cruz desnuda que preside el paso, se apoyan las dos escaleras que sirvieron para descolgar el cuerpo de Cristo y de las que cuelgan sendos sudarios en uno de los cuales se puede leer la expresión latina "Mors Mortem Superavit", que traducida significa "la muerte venció a la propia muerte".

Es, después del Gran Poder y de la Macarena, la imagen de la Semana Santa hispalense más copiada y así, existen reproducciones exactas en localidades como Alcalá de Guadaíra o Alcalá del Río, lo que demuestra la singularidad de este conjunto procesional.

Digamos, finalmente, que el apelativo popular de "La Canina" con el que se la conoce, puede estar relacionado con la conocida expresión "un hambre canina", en alusión a la que pasa la Muerte tras el Triunfo de la Santa Cruz.

Hispanico.



La Coruña nunca fue una ciudad semanasantera al estilo de otras, incluso alguna de nuestro entorno, sin embargo, de una forma u otra, con mayor o menor brillantez, siempre celebró esta importante festividad religiosa por medio de los cultos tradicionales y sacando a las calles algunos desfiles procesionales.

Tal vez, esta parquedad a la hora de hacer ostensibles estas manifestaciones religioso-populares, especialmente en lo que se refiere a las tradicionales procesiones, se deba a que la riqueza imaginera de nuestra ciudad nunca destacó de manera relevante, así como tampoco fue prolija la existencia de cofradías y hermandades que diesen vida a esta tradición.

Si repasamos las hemerotecas nos encontramos que, salvo instantes puntuales, por las calles coruñesas desfilaban los mismos cortejos procesionales, comenzando por Nuestra Señora de los Dolores, en el atardecer del Viernes de Pasión – viernes anterior al Domingo de Ramos-; el Nazareno que salía en la tarde de Ramos desde la Orden Tercera; la procesión del Encuentro que, partiendo de San Nicolás, recorría las calles a primeras horas del Viernes Santo, una procesión que, por cierto, al igual que sucede con el Guadiana, apareció y desapareció, por distintos motivos, en varias ocasiones; la del Santo Entierro, la más formal en el aspecto oficial de toda la Semana Santa, que saliendo de la Orden Tercera discurría en la tarde del Viernes Santo y, a continuación, del mismo templo, lo hacía la de la Soledad o de “Os Caladiños”.

Terminada la guerra civil, concluidas las sectarias prohibiciones del frente popular, la Semana Mayor recuperó su pujanza en toda España, fenómeno al que no fue ajeno La Coruña y así, en 1940, de la iglesia de San Pedró de Mezonzo, situada por entonces en la calle de la Falperra, comenzó a salir un Viacrucis que recorría las calles del barrio y, cuatro años después, en 1944 hizo lo propio la procesión del “Dolor” que, organizada por la Cofradía de San Juan Evangelista, hacía su estación de penitencia desde la Real e Insigne Colegiata de Santa María del Campo.

De esta procesión ya hemos hablado en otras ocasiones, baste recordar que en ella desfilaban los pasos de “La Oración en el Huerto” y “El Prendimiento”, obras del imaginero compostelano José Rivas que, un mal día, desaparecieron para siempre sin dejar rastro.

Sin embargo, el intento más serio de potenciar los desfiles procesionales de la Semana Santa Coruñesa se produjo en 1957 con la aparición en escena de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía y Nuestra Señora del Mayor Dolor, con sede

en la iglesia de San Jorge, que comenzó a salir a la calle en la noche del Miércoles Santo.

A decir, tanto de la prensa como de los coruñeses de la época, se trataba de la procesión más vistosa e innovadora de cuantas salieron a las calles de nuestra ciudad durante muchos años.

Al parecer, la génesis del proyecto está íntimamente relacionada con la iniciativa de algunos Oficiales de la guarnición, suponemos que de origen ajeno a nuestra ciudad, que se encontraban, por entonces, destinados en las distintas Unidades que guarnecían la plaza.

La primera novedad de aquella vistosa procesión venía dada por el color de los hábitos de los congregantes. Cada tercio, que acompañaba a las imágenes participantes, vestía un hábito distinto y así, los había blancos con capirotos de igual color; blancos con capuchón morado; negros con capirote rojo; blancos con capuchón azul y otros de igual color y capirote oro. Este derroche policromático venía a poner el contrapunto a los monocromáticos de color negro, tradicionalmente vestidos, desde 1927, por la Congregación de los Dolores y, al parecer, a los del mismo color que, al menos durante los primeros años, vistieron los cofrades de San Juan Evangelista.

En cuanto a las imágenes participantes, en la salida de 1957, lo hicieron “Jesús atado a la Columna”, “Ecce Homo”, “Cristo de la Agonía” y “Nuestra Señora del Mayor Dolor”, acompañados no solo de los cofrades, vestidos con sus vistosos hábitos, sino también de coruñesas vistiendo la tradicional Mantilla Española e incluso, abriendo el desfile, cofrades a caballo.

Como era costumbre, los distintos pasos iban escoltados por Soldados, Marineros, Guardias Civiles y Policías Armadas y el cortejo se acompañaba de la Banda de Cornetas y Tambores de los Aprendices de la Fábrica de Armas, la del Regimiento de Artillería de Campaña nº 28, la de la Agrupación de Transmisiones nº 8 y cerrándolo la Banda Municipal.

La procesión causó sensación entre los coruñeses que abarrotaron las calles del recorrido para ver discurrir este elegante e innovador cortejo procesional.

En 1958, esta procesión volvió a salir a las calles y, en esta ocasión, lo hizo con una novedad ya que la imagen de “Nuestra Señora del Mayor Dolor”, desfiló bajo palio, muy al estilo andaluz y portata a hombros de Soldados de Ingenieros, al igual que sucedió en 1959.

Suponemos que esta salida debió de impactar todavía más en los coruñeses no acostumbrados a este tipo de derroches ornamentales

Por motivos que desconocemos aunque hemos escuchado varias versiones al respecto, alguna de ellas de lo más pintoresco, tanto en 1960 como en 1961, esta procesión no salió a la calle, no siendo hasta 1962 en que volvió a hacerlo en la que sería su última estación de penitencia.

En esta postrera edición, al cortejo procesional se incorporó la imagen de la “Virgen de la Esperanza”, procedente de la iglesia de San Nicolás, que se unió a los tradicionales pasos de “El Cristo de la Agonía”, “Nuestra Señora del Mayor Dolor”, el “Hecce Homo” y “Jesús atado a la Columna”.

El intento por parte de esta Cofradía no solo de potenciar la Semana Santa coruñesa, sino también insuflarle un aire nuevo a sus desfiles procesionales queda patente en el hecho de la preocupación por parte de los organizadores de contar, en su salida a la calle, con la participación de representantes de las otras Cofradías coruñesas, incluso de algunas de la vecina localidad de Ferrol.

Como se ha señalado, ignoramos el motivo por el que esta procesión dejó de salir a la calle, máxime teniendo en cuenta el desembolso realizado por sus organizadores no solo en la confección de hábitos para los cofrades de los diferentes tercios, sino también en la adquisición de los tronos para

ubicar a las diferentes imágenes participantes; sin embargo, aquel año de 1962 fue el último en el que desfiló por las calles de nuestra ciudad.

Tampoco aquel 1962, aunque en un principio estaba previsto que lo hiciera, salió la procesión del “Dolor” de la Cofradía de San Juan Evangelista cuya última participación en la Semana Mayor coruñesa se registró en 1960, desapareciendo para siempre al igual, y esto es lo más grave, que sus dos grandes pasos de “La Oración en el Huerto” y “El Prendimiento” cuyo paradero sigue siendo una incógnita.

Como curiosidad señalar que este mismo año, 1962, en la tarde del Martes Santo, de la iglesia conventual de Santo Domingo, partió, por primera vez y creemos que única, un Rosario de penitencia para impetrar por el éxito del Concilio Ecuménico, participando en el cortejo la imagen de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de La Coruña.

Es muy posible que si aquella magna y vistosa procesión del Miércoles Santo se hubiese consolidado en el tiempo, el panorama procesional de nuestra Semana Santa sería muy diferente a como lo fue en los años sucesivos, contribuyendo a potenciar estas manifestaciones religiosas.

Eugenio Fernández Barallobre.



La imagen de la Santa Mujer Verónica de la procesión del “Encuentro”, en el inicio del Cantón Grande, en la mañana del Viernes Santo, escoltada por Guardias del Cuerpo de Seguridad. Tras el “paso”, los Batidores y la Banda Montada de Clarines del Regimiento de Artillería 3º de Montaña. Final de los años 20 (Archivo Municipal)

El horizonte de finales de mayo y con él la cita con unas nuevas elecciones municipales nos debería obligar a realizar una profunda reflexión sobre lo sucedido en nuestra ciudad a lo largo de los últimos ocho años.

En 2015, sin saber muy bien la razón, tal vez hartos de los viejos discursos políticos, una buena parte de la ciudadanía pensó que la nueva opción que representaba la marea podría aportar savia nueva y, con ello, la mejora de nuestras condiciones de vida.

Algunos sabíamos lo erróneo de tal decisión, sin embargo, de poco sirvieron las advertencias y así, de la noche a la mañana, al gobierno municipal accedió una serie de gente sin preparación alguna, cuya única bandera era la del sectarismo más despiadado.

Fueron cuatro años lamentables con una gestión nefasta que detuvo el rumbo la ciudad. No se acometieron obras de importancia y las que estaban proyectadas se paralizaron dejando a La Coruña huérfana de unas mejoras imprescindibles —estación modal, ampliación de la avenida de Alfonso Molina, etc.— y lo poco que se pretendió, además de comenzar la construcción de carriles-bici, carecía del mínimo sentido —paso subterráneo para ranas y batracios, operación “Carpanta” para alojar a los sin techo, bajo los puentes, etc.— lo que, afortunadamente, provocó que se hiciesen inviables.

Dejaron de utilizarse raticidas ya que las ratas eran, según decían, parte de la fauna urbana al igual que las cucarachas y otros insectos. Dejaron de usarse detergentes para limpiar la ciudad convir-

tiéndola en la segunda más sucia de España; se abandonaron los jardines al igual que las calzadas y no se acometió nada que tuviese un mínimo sentido.

La Coruña fue privada de sus tradiciones más inveteradas y de ser la ciudad más puntera de Galicia pasó, de repente, a un segundo plano.

En 2019, hartos ya de tanto populismo inútil, una buena parte de los ciudadanos se decantaron por la actual alcaldesa, máxime cuando ella misma, en el día de su toma de posesión, prometió que sería la alcaldesa de todos los coruñeses, algo que, a todas luces, incumplió.

De hecho, en los últimos cuatro años nada cambió. Tampoco se acometieron obras de interés; las licencias de construcción se siguieron dando a cuenta gotas; los carriles-bici se multiplicaron con un gasto brutal para el uso de un número muy reducido de ciudadanos que, por cierto, no pagan nada por su utilización. La calle Real presenta el mismo aspecto de mercadillo ambulante que en los años anteriores. Se limitaron las plazas de aparcamiento en todas partes. No debemos olvidar aquella frase tan desafortunada de la alcaldesa de “*si se compra una vaca, será porque tiene un establo*” y la ciudad se han convertido, a cada paso más, en una urbe hostil por la que es imposible circular.

Todo ello, obedece a la política general que le marca su partido desde Madrid, una política que está inspirada en esa malsana “Agenda 2030” que nos quieren meter hasta por las orejas; esa que nos permitirá que “no tengamos nada pero que seremos felices”.

Esta señora es fiel continuadora de la política de su jefe en Madrid, la misma que auspició la perversa ley que permite salir de las cárceles a violadores; la misma que puede condenar a prisión a alguien que de muerte a una rata si se cuela en su casa; la misma que permite que alguien se despierte siendo hombre y al final del día sea mujer o viceversa; la misma que consagra el aborto como un derecho fundamental; la misma que da pábulo a golpistas y filoterroristas; la misma que pretende que todos nos compremos un coche eléctrico y el que no pueda que no circule. En resumen, una copia de esa desastrosa política que está llevando a España y a los españoles a las más absoluta de las ruinas tanto a nivel económico como a nivel moral.

La Coruña, al igual que el resto de España, tiene que liberarse de esta lacra a la mayor brevedad y un buen momento es ese próximo mayo en el que esta señora tiene que quedar fuera del gobierno de la ciudad si queremos que La Coruña vuelva a parecerse a lo que era.

Necesitamos en el Ayuntamiento a coruñeses que amen la ciudad más allá de banderías políticas; alguien que nos represente en todos los ámbitos le gusten o no, alguien para quien La Coruña esté por encima de cualquier otra consideración

Estamos seguros de que las amistades peligrosas de las que alardea esta señora —la foto es muestra de ello— terminarán pasándole factura.

Mauricio A. Ribera.

AMISTADES



PELIGROSAS



El pasado 4 de marzo se celebró, en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, el Acto de elección y presentación de la Meiga Mayor de las **HOGUERAS-23**.

Tras la reunión del Jurado, integrado por veintisiete personas y presidido por Margarita Canedo, fue elegida LIII Meiga Mayor a la coruñesa, de 19 años, Samanta Cebal Rodríguez quien estará acompañada por sus Meigas de Honor Irene Couceiro Valiño; Claudia Franco Cajide; Uxía González Fernández; Ariadna González García; Ainara Gordido Campo; Jeanette Lagares Baladrón; Alejandra Mosquera Pérez; Victoria Gabriela Torrealba Alvarez y Daniela Vilar Naylor.

Igualmente, en el transcurso de el acto fue presentada la XXXIX Meiga Mayor Infantil, Blanca Alonso Collazos y sus Meigas de Honor Infantiles, las niñas Ainhoa Botana

Estévez; Uxía Díaz Lemos; Bárbara Enríquez Castro; Jimena Victoria García Núñez; Rocío Victoria Izzi Azamyua; Nazaret Lagares Baladrón; Celia Martínez Rodríguez; Aldara Mosquera Cajide; Daniela Pardiñas Boza y Arantza Vázquez Juncal.

El acto, contó con la asistencia de numeroso público entre el que se encontraba el Delegado de Defensa en Galicia; los Concejales populares Nazareth Cendán y Antonio Deus; diferentes Presidentes de entidades coruñesas, así como las Meigas Mayores de 1985, 2010, 2019, 2020 y 2022; la Meiga Mayor Infantil de las **HOGUERAS-22** y Meigas de Honor de los años 1988, 1993 y 1999, así como destacados coruñeses entre los que se encontraban el polifacético Chema Ríos; la influenciadora Carolina Pan; el presentador televisivo Octavio Villazola; la presidenta de las Amas de Casa, Rosa Otero;

la cronista Verónica Montes; los juristas Dolores López y Iago Sagalés; el músico Iván R. Armán; el profesor José Carlos Rivas y la ex concejala Mariel Pádin, algunos de los cuales formaron parte del Jurado de Elección.

Como era de esperar ni la alcaldesa, pese a estar invitada, ni nadie del gobierno municipal asistieron al acto demostrando, una vez más, que la titular del Ayuntamiento no es, ni mucho menos, la alcaldesa de todos los coruñeses como nos había prometido el día de su toma de posesión, es, simplemente, tan sectaria como lo eran los que la precedieron al frente de la Corporación anterior, alguien que no sabe representar a La Coruña más allá de disfrazarse el martes de carnaval y de rodearse de los que le hace la ola, el resto de los coruñeses ni pinchamos ni cortamos. Esperemos que esta actitud le pase factura llegado mayo. **R.**



El pasado día 11 de marzo, la Meiga Mayor, la Meiga Mayor Infantil, las Meigas de Honor y las Meigas de Honor Infantiles 2023, acompañadas de la Junta Directiva de la Comisión Organizadora de las HOGUERAS-23, visitaron el Museo de la Jefatura Superior de la Policía Nacional en Galicia, ubicado el coruñés Centro Policial de Lonzas.

Una vez en las dependencias policiales fueron recibidas por el Jefe Superior de Policía, Ramón Gómez Nieto, acompañado por el Comisario Provincial, Comisario Pral. Fernando Martínez Marty. Tras ser saludadas, el Jefe Superior, hizo entrega a las Meigas asistentes de un recuerdo de su visita al Museo, en tanto que la Meiga Mayor y la Meiga Mayor Infantil le entregaron un ejemplar de la Historia de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

Tras visitar las instalaciones del Museo, la Meiga Mayor, Samanta Cebra, y la Meiga Mayor Infantil, Blanca Alonso, estamparon su firma en el Libro de Honor del Museo.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

ACTIVIDADES DE ABRIL

Sábado, día 22. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de la Rondalla "Amigos del Arte" de Toro, en colaboración con la Agrupación Semente Nova.

Miércoles, día 26. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Páginas Coruñesas". Conferencia (oportunamente se comunicará el título e identidad del conferenciante).

El acceso a estos actos será libre y gratuito hasta completar aforo.



Cartel de la XVII Semana Deportiva

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Actividades de marzo

El pasado día 14, dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas", el Teniente Coronel del Cuerpo de Infantería de Marina, Samuel Morales Morales, pronunció una documentada conferencia en la que abordó el tema "El reto de liderar en mundo complejo" que fue seguida con mucho interés por el público asistente.

La calidad del ponente, experto en geoestrategia, quedó puesta de manifiesto a lo largo de toda su intervención.

Estaba prevista la celebración, el pasado día 28, dentro del Ciclo "Notas y Hogueras", de un concierto de alumnos del Conservatorio Superior de Música, acto que, finalmente, no se pudo celebrar al no poder contar con ningún grupo de alumnos del citado centro docente. Rogamos disculpen las molestias.

